



Comisión
Europea

ECONOMÍA CIRCULAR

Conectar, crear y conservar el valor

La idea de la economía circular, es una respuesta a la aspiración de crecer de forma sostenible, en un contexto de presión creciente ejercida por la producción y el consumo sobre los recursos y el medio ambiente mundial. Hasta ahora, la economía ha seguido básicamente un modelo de «tomar, producir y tirar», es decir, un modelo lineal en el que todos los productos acaban llegando al «final de su vida útil».

Utilizamos materiales valiosos para producir alimentos, construir viviendas e infraestructuras, fabricar bienes de consumo o generar energía. Cuando esos productos se gastan —o cuando dejan de ser necesarios—, se tiran a la basura. Sin embargo, una población creciente y cada vez más rica ha hecho aumentar más que nunca la demanda de unos recursos escasos y está provocando la degradación del medio ambiente. Los metales, los minerales, los combustibles fósiles, los alimentos y piensos, el agua limpia y la tierra fértil son cada vez más caros.

En la UE, cada año se utilizan cerca de **15 toneladas de materiales** por persona; al mismo tiempo, cada ciudadano de la UE genera, de media, más de **4,5 toneladas de residuos** al año, de los cuales casi la mitad termina en vertederos. Esto muestra que la economía lineal, basada exclusivamente en la extracción de recursos, ya no es una opción viable¹.

*Para hacer una transición hacia una economía circular, hay que volver la vista hacia la **reutilización, reparación, reacondicionamiento y reciclaje** de materiales y productos ya existentes. Lo que solíamos llamar «**basura**» puede transformarse en un recurso.*

La mejor manera de entender la economía circular consiste en fijarnos en los sistemas vivos naturales, que funcionan de forma óptima porque todos sus componentes encajan en el conjunto. El diseño de los productos está deliberadamente adaptado a los ciclos de los materiales. Como resultado, se produce un flujo de materiales que conserva su valor añadido durante el mayor tiempo posible, con un residuo remanente prácticamente nulo.

Para transformarnos en una economía circular se necesita la participación y el compromiso de muchos colectivos de personas. La función de los responsables políticos consiste en crear unas condiciones marco, predecibles y seguras para las empresas. También deben dar mayor relieve al papel de los consumidores y asegurarse de que los ciudadanos perciban los beneficios derivados de los cambios que se producen. Las empresas pueden rediseñar por completo sus cadenas de suministro, con el fin de hacer un uso circular y más eficiente de los recursos. Esta transición sistémica puede acelerarse mediante TIC innovadoras y cambios sociales. De este modo, la economía circular podría crear nuevos mercados en respuesta a los cambios en los patrones de consumo; por ejemplo, adoptando modelos de uso o mediante la reutilización y compartición de productos en lugar del tradicional sistema de propiedad. Todo ello podría, además, contribuir a generar más y mejores empleos.

Europa ya ha abonado el terreno para esta transición, con la emblemática iniciativa **Una Europa eficiente en el uso de los recursos**, la cual forma parte de la Estrategia Europa 2020. Esta iniciativa coordina acciones en muchas áreas políticas para promover el crecimiento sostenible y la creación de empleo a través de un mejor uso de los recursos².

El diseño de una economía circular

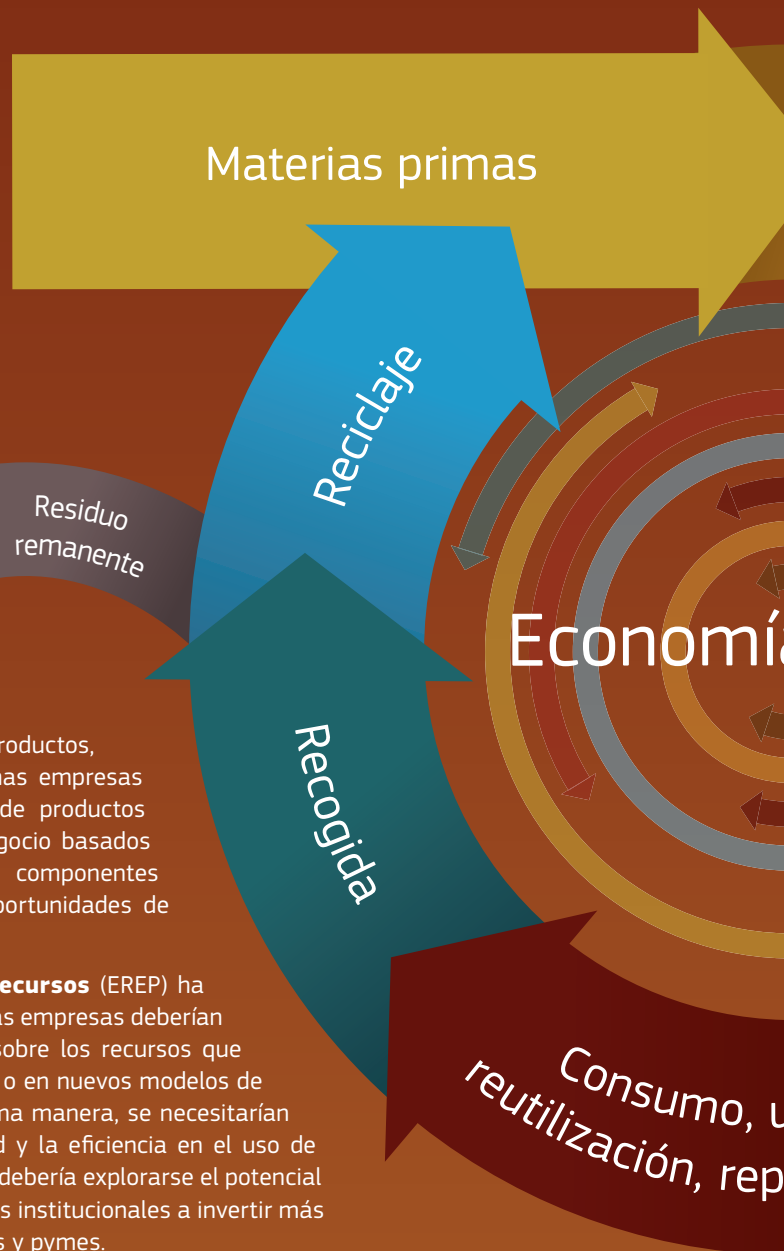
Las empresas tienen un papel muy destacado en la transición hacia una economía circular. En el pasado, muchas empresas han favorecido productos con vidas útiles cortas, con actualizaciones frecuentes y tecnologías novedosas «imprescindibles». Ahora, las empresas pueden aprovechar nuevas oportunidades para alargar la vida de sus productos y crear productos competitivos que duren más.

En la economía circular, el punto de partida para desarrollar cualquier producto o servicio es un diseño que integre la circularidad. Los coches, los ordenadores, los electrodomésticos, los envases muchos otros objetos pueden diseñarse teniendo en mente la durabilidad, la reutilización, la reparación, el reprocesamiento y el reciclaje. Una mayor cooperación dentro de la cadena de suministro (y entre cadenas) puede rebajar los costes, los residuos y el daño al medio ambiente. Los avances en ecoinnovación abren la puerta a nuevos productos, procesos, tecnologías y estructuras organizativas. Algunas empresas encontrarán nuevos mercados migrando de la venta de productos a la venta de servicios, o desarrollando modelos de negocio basados en alquilar, compartir, reparar, modernizar o reciclar componentes individuales. Este nuevo planteamiento crea muchas oportunidades de negocio a las pymes.

La Plataforma Europea para la Eficiencia de los Recursos (EREP) ha identificado una serie de áreas prometedoras en las que las empresas deberían trabajar³, en concreto: en la mejora de la información sobre los recursos que contiene un producto y sobre cómo repararlo o reciclarlo, o en nuevos modelos de negocio y principios de adquisición sostenible. De la misma manera, se necesitarían nuevos marcos financieros que incentiven la circularidad y la eficiencia en el uso de recursos, en lugar del consumo antieconómico. Asimismo, debería explorarse el potencial del mercado de deuda, con el fin de ayudar a los inversores institucionales a invertir más en la economía circular, sin olvidar los pequeños proyectos y pymes.

Elecciones sostenibles para los consumidores

Para todos los consumidores debería ser más fácil hacer elecciones sostenibles: más accesibles, más atractivas y más asequibles. En estas decisiones pesan muchos factores, como el comportamiento de otras personas, la forma en que se recibe información o consejo, o los costes y beneficios inmediatos de cada elección. El comportamiento de las personas también puede verse influido por cambios en el lugar de trabajo o en las infraestructuras que nos rodean. Por ejemplo, favorecer el uso de la bicicleta en lugar del coche o «vender» estilos de vida más sostenibles. Esos factores pueden ayudar a que se produzca un cambio crítico en nuestra forma de pensar, que nos haga pasar de ser «consumidores» a ser «usuarios» o de querer cosas en «propiedad» a «compartirlas». De este modo se podría generar más demanda de servicios relacionados con alquilar, compartir, intercambiar, reparar o remanufacturar productos.



Economía

V

Políticas que apoyen la transición

Para estimular la economía circular se necesita un amplio apoyo político a escala europea, nacional, regional y local. Y puesto que las cadenas de suministro son redes globales, también es esencial la dimensión de la política internacional. El movimiento hacia una economía circular es un elemento esencial de la visión que la UE y sus Estados miembros definieron en el 7º Programa de Acción en materia de Medio Ambiente⁴:

«Nuestra prosperidad y nuestro medio ambiente saludable son la consecuencia de una economía circular innovadora, donde nada se desperdicia y en la que los recursos naturales se gestionan de forma sostenible, y la biodiversidad se protege, valora y restaura de tal manera que la resiliencia de nuestra sociedad resulta fortalecida.»

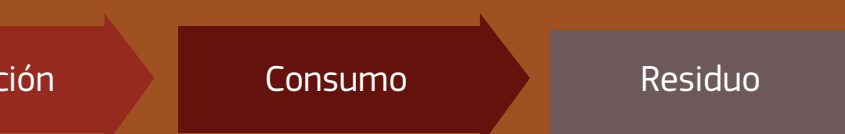
La UE ya ha dado pasos en esa dirección. En primer lugar, ha creado una jerarquía de los residuos, dando prioridad a su reducción y reciclaje. Por su parte, la política sobre productos químicos busca eliminar progresivamente las sustancias tóxicas peligrosas. Numerosos proyectos relacionados con la economía circular se financian con fondos europeos. Las iniciativas de contratación pública ecológica por parte de las administraciones públicas estimulan la demanda de productos y servicios más ecológicos, y propician elecciones similares en el sector privado. Igualmente, la Directiva sobre diseño ecológico de productos que utilizan energía —como electrodomésticos o ventanas con doble acristalamiento— ayuda a las empresas a desarrollar productos innovadores con menor impacto medioambiental.

La Comisión trabaja en la creación de un marco que facilite la economía circular, mediante una combinación de leyes, instrumentos de mercado, investigación e innovación, incentivos, intercambio de información y apoyo a iniciativas voluntarias en áreas clave. Con el fin de acoplar todos estos elementos y vincularlos a la agenda de la eficiencia en el uso de los recursos, la EREP ha pedido a la UE que se marque un objetivo de mejora de la productividad en el uso de recursos superior al 30% de aquí a 2030.

Amplia participación: de lo alternativo a lo mayoritario

Para que las oportunidades de la economía circular calen con rapidez —y para dar respuesta a sus desafíos— se necesita un amplio apoyo social. Para conseguirlo, es esencial implicar a ONG, organizaciones empresariales y de consumidores, sindicatos, la comunidad educativa e investigadora y a otras partes interesadas, para que actúen como **facilitadores, líderes y multiplicadores** del cambio hacia una economía circular. También se requieren acciones que comuniquen las ideas de la economía circular y los beneficios que puede aportar a las personas en su vida diaria: en el lugar de trabajo, en los centros de enseñanza y en las comunidades locales. Las redes sociales y los medios digitales pueden movilizar a un gran número de consumidores en el contexto de nuevos productos y servicios «circulares».

Economía lineal



Retos

Hay un número creciente de políticas e iniciativas que dan cobertura a esta transición hacia la economía circular. Sin embargo, siguen existiendo barreras políticas, sociales, económicas y tecnológicas específicas que dificultan una implantación más generalizada.

- En muchos casos, a las empresas les falta concienciación, conocimientos o capacidad para encontrar soluciones compatibles con la economía circular.
- Los sistemas, las infraestructuras, los modelos de negocio y las tecnologías actuales pueden impedir que la economía abandone el modelo lineal.
- Las inversiones en medidas destinadas a mejorar la eficiencia y los modelos de negocio innovadores resultan insuficientes, porque se perciben como apuestas arriesgadas y complicadas.
- La demanda de productos y servicios sostenibles puede ser baja, en especial cuando exige cambios de comportamiento.

- Con frecuencia, los precios no reflejan el coste real para la sociedad del uso de la energía y los recursos.
- Las señales políticas que promueven la transición hacia una economía circular no son lo suficientemente energéticas y coherentes.

Oportunidades

Determinadas medidas, como las de mejora del diseño ecológico o las de prevención y reutilización de los residuos, podrían proporcionar un **ahorro neto** a las empresas de hasta 604 000 millones de euros en toda la UE (el 8% de su facturación anual) y, de paso, reducir las emisiones totales anuales de gases de efecto invernadero entre un 2 y un 4%⁵. En conjunto, la adopción de medidas adicionales para mejorar la productividad de los recursos en un 30% para 2030 podría elevar el PIB casi en un 1%, y se podrían crear más de dos millones de empleos⁶.

Los ciudadanos europeos están convencidos de que existe una fuerte correlación positiva entre crecimiento, empleos y eficiencia en el uso de los recursos. Un reciente **Eurobarómetro**⁷ revela que existe una mayoría sustancial de personas que piensa que un uso más eficiente de los recursos tendría efectos positivos en la calidad de vida de su país (86%), en el crecimiento económico (80%) y en las oportunidades de empleo (78%). Además, consideran que la reducción y el reciclaje de residuos en el hogar (51%) y en la industria y la construcción (50%) marcaría la mayor diferencia en la eficiencia con la que se utilizan los recursos.



¹ <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/environment/introduction>

² <http://ec.europa.eu/resource-efficient-europe/>

³ http://ec.europa.eu/environment/resource_efficiency/re_platform/index_en.htm

⁴ <http://ec.europa.eu/environment/newprg/index.htm>

⁵ The opportunities to business of improving resource efficiency (2013), AMEC et al.:

http://ec.europa.eu/environment/enveco/resource_efficiency/pdf/report_opportunities.pdf

⁶ Modelling the economic and environmental impacts of change in raw material consumption (2014), Cambridge Econometrics et al.:

http://ec.europa.eu/environment/enveco/resource_efficiency/pdf/RMC.pdf

⁷ Eurobarómetro Flash 388 'Attitudes of Europeans towards waste management and resource efficiency'

